

LA CASA DEL PECADO: POESIAS

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9781760576714

La Casa del Pecado: poesias by Francisco Villaespesa

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.

Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

FRANCISCO VILLAESPESA

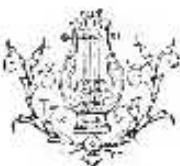
**LA CASA DEL
PECADO: POESIAS**

LA CASA DEL PECADO

POESIAS

DZ

FRANCISCO VILLAESPESA



BARCELONA
CASA EDITORIAL MAUCCI
Calle de Mallorca, núm. 166

Buenos Aires, Maucci Hermanos, Sarmiento, 1057 al 1065

ES PROPIEDAD DE ESTA CASA EDITORIAL

CLAVELES ROJOS



CLAVELES ROJOS

I

¡Por esas sonrisas que son cada cuchillo
que su filo esconden entre los rosales
de tus labios rojos como los cártales
en que se desangran tus aureos zarcillos;

por esas miradas que son cada puñales
que entre las tinieblas ocultan sus brillos,
me veré en la Audiencia, cargado de grillos,
sentado al banquillo de los criminales!

Sí a prisión me mandan, pediré a mis jueces
que mi cuerpo encierren en las lobregueces
de tus grandes ojos, y si es ley que muera,

por morir esclavo de tu amante yugo,
—Ahórcame—en el palo, le diré al verdugo
con los negros rizos de su cabellera!

II

Ante un crucifijo postrado de hinojos,
mientras las sacerdotes aullaban su canto,
enlutada y pálida, te vieron mis ojos
rezar tus plegarias, en el Jueves Santo.

Sangraba la herida de tus labios rojos;
y sobre tu seno, cruzadas de espanto,
tus manos de nieve eran cual manojos
de místicos lirios bañados en llanto!

Abrazada al leño, triste y lacrimosa,
a Jesús besabás, allí donde abría
la llaga de un clavo su sangrienta rosa..

¡Porque tus piadosos labios me besaran
con la unción que a Cristo, no me importaría
que en su propio leño me crucificaran!

III

Cuando entre tus labios su dolor destila
el escalofrío de una carcelera,
yo no sé qué pena baña tu pupila,
yo no sé qué angustia te estremece fiera,

que todo tu cuerpo retumba y vacila,
como si de pronto sucumbir quisiera
de dolor, envuelto en la Primavera
de tu luminoso mantón de Manila!

Yo, oyendo la copla y viendo tu cara,
oculto en las manos la cabeza para
ahogar en mis labios mi propio sollozo...

¡Ay, porque presienten mis negros desvelos
que en tu amor pensando, morderé de celos
las oscuras rejas de mi calabozo!